vinetur

El Gobierno francés prepara nuevas ayudas para proteger el viñedo del calor extremo

París acelera indemnizaciones agrarias y prepara restricciones de agua por el impacto de la ola térmica

viernes 3 de julio de 2026



La ministra francesa de Agricultura, Annie Genevard, anunció el pasado 1 de julio un nuevo paquete de medidas de urgencia y prevención para responder a la ola de calor que afecta al país y a sus efectos sobre el campo. El plan incluye reuniones con

aseguradoras para acelerar las indemnizaciones del seguro de cosecha, un seguimiento específico del impacto de las altas temperaturas sobre la producción agraria y ganadera, ayudas para explotaciones pecuarias y un adelanto de la reunión estatal sobre recursos hídricos para prever posibles restricciones de agua.

La decisión fue comunicada por el Ministerio de Agricultura de Francia en una nota oficial, en la que el Gobierno vincula estas actuaciones a un episodio de calor intenso que puede repetirse con más frecuencia. Según el ministerio, las nuevas medidas se suman a otras ya anunciadas en los últimos días, entre ellas la autorización del siegue y el pastoreo en barbechos obligatorios en zonas con riesgo de incendio sin penalización en la Política Agraria Común, el aplazamiento de controles administrativos no ligados a la gestión de la crisis y la movilización de redes agrarias para ofrecer apoyo técnico y difundir buenas prácticas ante temperaturas extremas.

Uno de los puntos centrales del anuncio es la aceleración del apoyo económico a los agricultores que hayan sufrido pérdidas. Para ello, Genevard prevé reunirse esta semana con las aseguradoras con el fin de revisar el funcionamiento del seguro de cosecha y vigilar que los pagos lleguen con más rapidez. El ministerio también pondrá en marcha un sistema de seguimiento y evaluación para medir las consecuencias de los episodios de calor intenso sobre las producciones agrícolas y sobre las cadenas ganaderas.

En paralelo, el Gobierno francés trabaja en un dispositivo de ayuda dirigido a los ganaderos para financiar diagnósticos o equipos que permitan reducir el efecto del calor en los edificios pecuarios. Entre esos equipos cita sistemas de nebulización o ventilación. El ministerio plantea además recurrir a préstamos de tesorería para facilitar estas inversiones.

La nota oficial añade que las Direcciones Regionales de Alimentación, Agricultura y Bosques han recibido instrucciones para identificar en cada región lugares que puedan utilizarse si fuera necesario enterrar animales muertos con carácter urgente. También se estudia una fórmula de apoyo al transporte de forraje para facilitar operaciones de solidaridad entre agricultores si la disponibilidad de alimento para el ganado resulta insuficiente por la sequía.

El plan incorpora una parte social. La Mutualidad Social Agraria desplegará medidas para acompañar a los agricultores más frágiles o aislados. Entre ellas figuran apoyo psicológico para profesionales sometidos a una fuerte presión por la situación de animales y cultivos, campañas reforzadas sobre los riesgos ligados al calor extremo y la reactivación del dispositivo de crisis para explotaciones con problemas de tesorería, con posibles calendarios de pago.

Otro eje del anuncio se centra en el agua. El Comité de Anticipación y Seguimiento Hidrológico, conocido por sus siglas CASH, adelantó su reunión al pasado 1 de julio para ofrecer cuanto antes una fotografía del estado del recurso hídrico y prever eventuales limitaciones futuras. Esa información puede tener efectos directos sobre cultivos muy sensibles al estrés térmico e hídrico, entre ellos la viña, y sobre la planificación de bodegas y cooperativas en zonas donde una restricción temporal del agua puede condicionar rendimientos, calidad de la uva y capacidad financiera tras un episodio extremo.

Para el sector de bebidas, esta parte del plan tiene especial interés. La rapidez en las indemnizaciones del seguro agrario puede ser determinante para viticultores que hayan sufrido daños por calor o por tormentas posteriores, mientras que una previsión temprana sobre el agua permite ajustar labores en viñedo y decisiones sobre vendimia. Aunque el comunicado no se refiere expresamente al vino ni a otras bebidas, varias de las medidas anunciadas pueden influir en explotaciones ligadas a materias primas agrícolas destinadas a bodegas, destilerías o fabricantes de cerveza.

El ministerio también insistió en la prevención frente a sequías e incendios. Genevard recordó la obligación de respetar con rigor las normas que regulan los trabajos agrícolas durante periodos con riesgo de fuego. Al mismo tiempo, el departamento mantiene el despliegue de convenios entre los servicios departamentales de incendios y rescate y las organizaciones agrarias para mejorar la prevención y la coordinación en las intervenciones. Las operaciones de desbroce y siegue se han facilitado desde hace una semana y seguirán así para compatibilizar la prevención del fuego con el aprovechamiento forrajero.

Junto a las medidas inmediatas, Francia mantiene abiertas varias líneas para adaptar su agricultura al cambio climático. El ministerio citó un fondo hidráulico agrario destinado a apoyar proyectos de almacenamiento de agua y trabajos técnicos asociados, cuya convocatoria se lanzó en abril; una línea dedicada a la renovación de huertos frutales dentro de una convocatoria abierta a finales de junio; y otra ventanilla del plan Agricultura-Mediterráneo orientada a respaldar proyectos concertados para adaptar cultivos en el arco mediterráneo francés, también abierta a finales del pasado junio.

En su declaración recogida por el ministerio, Genevard afirmó que quiso reforzar sin demora el apoyo al campo tras una primera ola de calor y después de las acciones puestas en marcha la semana anterior. La ministra añadió que, si se produjera una nueva ola térmica, podría anunciar nuevas medidas ya la próxima semana si la situación lo exige. También señaló que el Ejecutivo sigue atento a la evolución de los cultivos, en especial ante las tormentas anunciadas.

La secuencia muestra hasta qué punto el calor extremo ha pasado a ocupar un lugar central en la política agraria francesa. En pocas semanas, el Gobierno ha encadenado varios anuncios dirigidos a ordenar trabajos agrícolas durante episodios extremos, proteger al ganado, agilizar ayudas económicas y preparar restricciones hídricas. Para productores vinculados al vino y a otras bebidas agrícolas, esa combinación entre seguros más rápidos y mayor previsión sobre el agua puede marcar la diferencia entre absorber un episodio puntual o entrar en una campaña con menos margen financiero.